

Febrero 4 de 1984

Estimado camarada

Honorio.

Aprovechando que va para allá gente le envió mi saludo con deseos de que la tierra caliente le haya hecho provecho para la salud.

Luego para enterarlo de que aquí estamos a la espera de alguna comunicación de Bogotá relacionada con la carta que le enviamos a Alberto Rojas Puyo, como respuesta a la suya, en que le decimos a la comisión de paz que la fecha de la reunión, si es que el ejército despeja a la Uribe, antes del 5 de este mes, o sea mañana, serian el domingo 19 de febrero, ya que nosotros, necesariamente necesitábamos ese lapso para verificar si en realidad el despeje era efectivo. De todas maneras, según la carta de Alberto, el despeje ha debido comenzar el 28 de enero. Seguramente una orden de tal naturaleza no podrá cumplirse en el acto, si se considera que la base puede, en este momento, tener patrullas en misión en diversos lugares y para recogerlas necesita unos cuantos días, y luego organizar el desplazamiento para el despeje. También puede ocurrir que el despeje haya sido ordenado solamente por la base y clandestinamente la tropa ocupe posiciones dentro de la selva, para de todas maneras no perder el control de la zona y en ese caso el despeje no sería real sino una maniobra táctica que no sería despeje. Pero, en todo caso, el despeje tiene que producirse ya que Betancur impuso ante los militares su política de dialogo con las FARC y por eso los más landafacistas se fueron al asfalto.

Ahí le enviamos copia de la carta que dirigimos a la comisión de paz por intermedio de Rojas Puyo. Ahora el quiero comentar algo sobre el remezón de la semana pasada cuando Betancur puso en barrena a los Landazabal y compañía limitada, por ejemplo: voz dice: “antecedentes de la sustitución del general Landazabal Reyes en el ministerio de defensa radican en su oposición a las conversaciones que el gobierno viene adelantando con las FARC. Landazábal había dejado traslucir su descontento con el dialogo con las guerrillas. Pero esa animadversión se hizo claramente visible cuando se trató de despejar una zona donde debían entrevistarse la comisión de paz y delegados de las FARC. Landazábal le dio largas al asunto.... hasta que el Presidente le pidió la renuncia”.

Evidentemente el presidente Betancur había preparado largamente su discurso (el que pronunció ante el consejo nacional de seguridad que está compuesto por el gabinete, altos mandos militares y otros capitostes), en que al poner en su sitio el papel constitucional de las fuerzas armadas, llama de hecho a calificar servicios a Landazábal, critica la “doctrina de la seguridad” y señala que la política de Contadora recibe el beneplácito de países capitalistas y socialistas.

No es un discurso borroneado con 24 horas de antelación, sino un texto madurado seriamente. Previamente Betancur consultó con López.

Jacobo